



La Pregunta por el Oficio y su Relación con la Tecnología en la Formación Superior Técnica

Claudia Ximena Triana Vera

Vicerrectora del Instituto Técnico Agrícola ITA



La Pregunta por el Oficio y su Relación con la Tecnología en la Formación Superior Técnica

Claudia Ximena Triana Vera

Vicerrectora del Instituto Técnico Agrícola ITA

vicereктора@ita.edu.co

Objeto

El objeto en donde se sitúa ésta tesis doctoral es en la relación estrecha que existe entre lo que es un oficio, una técnica y una tecnología. En Colombia y en otros países, esta conexión entre estos objetos de la cultura, se materializó en una escuela particular, las escuelas para enseñar las técnicas y los oficios. Estas escuelas crearon a su vez un modelo de educación para poder unir estos objetos. Esta educación para estas escuelas fue una novedad en Colombia a finales del siglo XIX y todavía continúa en los comienzos del siglo XX. Varios elementos jugaron un papel importante en la creación de este modelo educativo, entre ellos: el arte, la formación, el tipo de escuela, la población a educar y la economía. Estos elementos han cambiado en cien años, pues han aparecido y desaparecido otros, el arte ha perdido importante lo mismo que los oficios, y han ganado en protagonismo, las técnicas virtuales, digitales, por una parte y por la otra, el modelo de empresa, de mercado, de globalización y de información. Este es el campo de problema donde ubico mi tesis.

Antecedentes

La educación tecnológica empezó en Colombia con la Escuela de artes y oficios, escuela que tiene que ver con el 20 de julio de 1886, fecha en la cual se da vida a la Escuela Nacional de Bellas Artes en la ciudad de Bogotá. Con la creación de esta institución surge una forma moderna de la enseñanza del arte y

queda atrás el modelo colonial de enseñanza que predominó en el país durante más de tres siglos. (Vásquez Rodríguez W, 2016).

Sin embargo, no se llegó a este reconocimiento del arte de manera sencilla, incluir a las bellas artes dentro de la universidad, fue un proceso que tardo muchos años, en sus inicios, la enseñanza era manejada celosamente por el gobierno, por su cercana relación con el pueblo, pues constituía un mecanismo de expresión popular, que manifestaba el sentir sobre temas del presente y futuro surgidos en ese momento histórico y que fueron de gran interés por el control de todo el artesanado y la aspiración de progreso.

Esto conllevó a que hacia 1867 (casi dos décadas antes) las bellas artes fuesen incluidas dentro del sistema educativo universitario en un intento por tener control sobre el estudiantado y que a posteriori se oficializara el establecimiento de las bellas artes como modelo de arte para la nación, con el nacimiento de la Escuela Nacional de Bellas Artes. (Vásquez, William, 2014).

En este lugar se materializo la historia de la patria, la que fue divulgada durante siglos en el sistema escolar, con la finalidad de enaltecer y exaltar, símbolos, acontecimientos y personajes históricos que yacían en el olvido, era un intento de re significación de sus memorias.

En contraste, mientras el país se prepara para romper lazos con España por su condición opresora y conquistadora, al tiempo se le otorgaba el reconocimiento como “Madre Patria” de la que se habían recibido invaluables legados como el castellano, las construcciones coloniales, la fe católica y la idea de un progreso forjado por la divinidad de una tierra prometida.

Así las cosas, en la escuela se rendía tributo con suntuosas representaciones a quienes en teoría eran los héroes históricos a quienes se les debía gratitud, a los elegidos por la deidad, para descubrir y conquistar el nuevo mundo a través de sus expediciones: Cristóbal Colón, Isabel la Católica, Gonzalo Jiménez de Quesada, Sebastián de Belalcázar, o al más destacado representante de la lengua castellana Don Miguel de Cervantes Saavedra.

¿Pero en qué consistía el nuevo modelo de enseñanza de las bellas artes creado en 1886? Para la época, el país se encontraba en una especie de bonanza donde las provincias eran dominadas por los grandes hacendados siendo Bogotá, la cuna de las familias más poderosas del país, la escuela de Bellas Artes entonces, representaba el modelo estético aceptado por las elites de la época, tomaron como base el arte europeo, considerado como el mejor del mundo y que configuraba la historia universal desde el siglo XVI, y que ubicaba a Colombia como un país artístico y civilizado, de gente de alcurnia y buen gusto, donde la campaña por la promoción de la música clásica o “cultura” y las pinturas y esculturas renacentistas, barrocas, neoclásicas y grecolatinas, en un auténtico enfoque euro centrista; Paradójicamente, mientras en Colombia se imponían estos estilos, en Europa ya estaban en decadencia, opacadas por los modelos vanguardistas y el arte moderno.

Sin embargo, esto poco importó, era prioridad para un poderoso estado que enarbolaba las banderas del modernismo, era la creación de una estructura simbólica que lo representara virtuoso ante el imaginario colectivo de la ciudadanía en general, Con este fin se fundó la Escuela Nacional de Bellas Artes y se le asignó inmediatamente esta tarea.

Por su parte, y casi de manera simultánea, se crea el instituto de artes y oficios en plena regeneración y construcción de la nación, que buscaba capacitar a los artesanos adultos formados en el empirismo, tenía una misión beneficiosa para el gobierno, ganar la indulgencia de los ciudadanos, que para la época iba en aumento dedicada a estas tareas y de esta manera, evitar o disimular los acostumbrados descontentos y las protestas que se realizaban contra el gobierno.

De igual manera, se brindaba capacitación a los niños que por tradición familiar ya trabajaban en oficios rudimentarios en el día y asistían de noche a tomar clases propias de la primaria pero con el valor adicional de clases de dibujo inferior y superior, pero sin proyectar la creación de una escuela de artes y oficios a nivel profesional, no se le daba la importancia que precisaba, lo que se

buscaba de fondo era mantener ocupada a una turba con ánimos revolucionarios y conservar el modelo educativo

Tiempo después y con el cambio de gobiernos, la formación en bellas artes y artes y oficios tomó diversos horizontes y migró a diferentes modelos pedagógicos según las directrices del gobierno de turno; se instituyó en todo el sistema educativo la enseñanza de dibujo, pero siempre queda en el aire de que tiene más peso en el imaginario, el estudio de las bellas artes que del arte y el oficio.

En un artículo denominado “la crisis del arte” publicado en el periódico colombiano, el columnista Pascual Ruiz Uribe (2015) subraya textualmente:

Las bellas artes son manifestaciones elitistas”, esto se ha reducido en muchos países con planes educativos y promocionales, lo cual no ocurre en Colombia, entre otras razones, por la pobreza cultural de quienes dirigen estas áreas. La educación artística en los colegios la realizan personas que no son artistas, su sensibilidad está direccionada hacia otros campos de la cultura y han alejado a los jóvenes de la posibilidad de valorar las artes plásticas. La cátedra de dibujo fue reemplazada por la de estética, ofreciendo un panorama muy amplio a los alumnos confundiendo su sensibilidad artística”. Y añade “Los criterios de nuestra sociedad se han empobrecido, poniendo en manos de extraños la escogencia de obras de arte con conceptos como: deben salir con la decoración minimalista, con el tapizado de los muebles, el color de las cortinas. Habiendo perdido el gusto por la contemplación de la obra de arte y su colección.

Estos inicios se dan por la necesidad de encaminar una formación técnica para el trabajo que cualificara a los trabajadores con el objetivo de aumentar la productividad del sector empresarial. Entonces era necesario crear instituciones que cumplieran con esta labor formativa. La cual consistía en capacitar en alta calidad al personal que posteriormente fuese ocupar dichos cargos, se cualifica el

potencial de mano de obra representado en una población colombiana vulnerable y con ciertos niveles de pobreza. Es pertinente citar a Gómez (como se citó en González Saavedra, 2013) cuando expresa que “con el fin de generar un personal altamente calificado para la industria, “el gobierno de López Pumarejo, de la llamada ‘Revolución en Marcha’, centra su atención en la importancia de la educación técnica y científica para lograr aumentar la productividad”. Fue así como se creó la escuela de artes y oficios en Antioquia, la cual buscaba formas mujeres y niños, que posteriormente se desempeñarían en la industria textil antioqueña.

Esta formación técnica también se crea con el objetivo de prevenir algunas conductas humanas de riesgo como la drogadicción y el vandalismo, optando por brindar oportunidades laborales a una extensa población empobrecida económicamente la cual merece atención. Torres (como se citó en González Saavedra 2013). Hoy en día la educación técnica no se aleja de estos objetivos, aunque se centra en elevar la calidad, el desarrollo humano y a la postre generar productividad.

La ley 143 de septiembre 23 de 1948, se oficializa la educación técnica en Colombia. En este sentido se crea una norma que orienta la formación para el trabajo “en áreas técnicas industriales, agrícolas, comerciales y de economía doméstica (Cano R y Williams J, 2016. p.747).

Posteriormente la educación técnica tomó fuerza y se afianzó en el territorio nacional y el gobierno aprobó la creación de escuelas que fomentaran el aprendizaje industrial. Cano y Williams (2016), ratifican en El V congreso de la Unión de trabajadores de Colombia U.T.C., llevada a cabo en Medellín en febrero de 1954 solicitó al gobierno nacional y a la Asociación Nacional de Industriales - ANDI- que se estudiara la posibilidad de hacer en el país un ensayo de escuelas industriales similares a las que existían en Brasil con el nombre de Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial - SENAI-. Con esta iniciativa se creó el Instituto Nacional de Capacitación Obrera (INCO) con el decreto 2920 de octubre de 1954. Luego de su liquidación se crea el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) con el

decreto 118 del 21 de Junio de 1957, y se reestructura con el decreto 2149 de diciembre 30 de 1992. Finalmente, con la Ley 119 de febrero 9 de 1999, se actualiza e incorporan nuevas metas formativas. (748).

Esta propuesta educativa se hace extensiva a la educación básica t media y fue así como llegó a un gran número de colegios públicos en las poblaciones urbanas y rurales, hecho que fue del agrado del pueblo colombiano porque se aterriza una educación pertinente para los diferentes contextos, significativo en cuanto se orientaba un saber que era útil para las comunidades.

De tal manera que mediante el plan de estudios que se presenta en el decreto 45 de enero 11 de 1962 y con el ánimo de mejorar la calidad de la EM, se incluye la enseñanza media diversificada en el país mediante el decreto 1962 de noviembre de 1969, y se incentiva con la construcción de los Institutos Nacionales de Educación Media Diversificada (INEM) y los Institutos Técnicos Agrícolas (ITAS) bajo la asistencia técnica y financiera del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID). Canoy Williams 2016, p. 748).

Es bueno recordar que el MEN es el encargado de direccionar las propuestas educativas que afloran en el contexto colombiano para ello logra reunir a pedagogos y expertos que diseñan propuestas para avanzar en los diferentes campos sociales según las necesidades. Todo con el objetivo de mejorar la calidad educativa y apuntarle a un desarrollo que debe ser humano y social.

Introducción

Este proyecto de tesis estudia e investiga el problema de la educación tecnológica en Colombia y en esa educación la relación o conexión entre oficio, arte, técnica y tecnología. Este problema lo quiero analizar en Colombia, desde el siglo XIX. Una primera mirada nos diría que esta relación se inició como la hemos indicado, en los oficios, luego se creó el arte, y más tarde la técnica, hasta llegar a

la tecnología. Mi análisis no quiere seguir este recorrido, sino que quiero hacerlo en sentido contrario, preguntarme qué es la tecnología para analizar cuál fue la relación del oficio, el arte y la técnica con la tecnología, que es la última etapa.

Me resulta más viable hacer esta lectura si ubico el problema en las instituciones que iniciaron los oficios en Colombia. Estas instituciones fueron de artes y oficios. La primera relación excluyó la técnica y la tecnología. Este período va de 1876 hasta 1930. De todos modos en la historiografía de los oficios se considera que las primeras escuelas fueron Escuelas técnicas. Bien, aquí me preguntó cuál fue el arte que sirvió para crear los oficios y si existió técnica, qué es lo que la definía.

Un segundo período va de 1930 a 1948, período de la transición colombiana como nación y de las escuelas técnicas. Estas escuelas, por el desarrollo industrial, la entrada de modelos económicos, la política liberal, una nueva forma de estado y de modelo social, cambian su sentido, se puede decir que el oficio que antes era artesanal se vuelve industrial. La pregunta ¿y qué pasó con el arte, y la misma técnica artesanal?

El tercer período va de 1968 – 2018. Su característica fundamental es que lo técnico y el oficio, se enmarcan en la nueva sociedad de las tecnologías, que modifica las relaciones anteriores. Este período tiene una parte esencial que es la aparición de la educación técnica y tecnológica como educación superior.

Esta ubicación histórica me permite ubicar mi pregunta de investigación y mi metodología. La pregunta se instala en el último período, cuando aparece la formación universitaria en las escuelas técnicas y pasan a ser universidades. Me pregunto por la formación de los sujetos en estas nuevas escuelas universitarias y su sentido de la técnica, del arte y los oficios. La metodología surge de esta pregunta y es sobre la formación cómo se dio ésta formación en estudios superiores y como se explica, lo cual tiene que ver con la relación entre la nueva institución, la nueva sociedad y los estudios superiores. Cómo pensar entonces el concepto de formación, con la institución y con los estudios.

El Problema de Investigación

Los oficios, las artes y las técnicas son historias distintas pero confluyeron en una misma institución. Esto me obliga a pensar:

1. La historia de cómo se formaron los sujetos para los oficios; o historia de las *dinámicas técnicas que precedieron a las dinámicas sociales*, particularmente en los años en que se configura la enseñanza universitaria, o la formación superior porque se centrara más en la formación técnica y tecnológica de los oficios y las artes. *Las sociedades industriales no tenían nada que hacer con un trabajo litúrgico, solidario de los ritos de oficio. Esta clase de trabajo era inutilizable en una fábrica, aunque no fuera más que por falta de una iniciación posible, de una tradición industrial* (Muriel, 2016. p. 189).
2. La historia de cómo se formaron los sujetos para las artes; o la historia de cómo se aprendía, para la *exteriorización implicada en la tecnicidad*, en los mismos años de configuración de la universidad, de la formación técnica y tecnológica, como actualmente la conocemos.
3. La historia propiamente dicha, la historia de la formación en tecnologías historia de la educación superior.

Cada una de estas historias tiene una conformación similar en distintas sociedades, aunque los propósitos o fines en cada país se den en relaciones muy distintas. En Colombia, la enseñanza de las técnicas, empezó, por lo general en las escuelas de artes y oficios, que tendríamos que decir que en realidad era más de oficios y menos de arte. Debe señalarse que en sus comienzos esta enseñanza no se articuló con la ciencia y tampoco con la historia de las tecnologías. Las escuelas de artes y oficios, son un modelo que nos llega de México, del liberalismo mexicano del siglo XIX, pues allí los particulares primero, y el estado a partir de 1856, para los hombres, enseñándose *desde talleres de herrería*,

latonería, tornería, alfarería, cantería, tipografía, litografía y galvanoplastia, (Solana, Cardinel Reyes, Bolaños Martínez, 2018). Luego en 1871 se crea la escuela de artes y oficios para las mujeres, *desde los conocimientos y actividades domésticas y artesanales*, (Sonala, op cit, p 469).

Se reconoce también que la formación es *un proceso de construcción social de conocimiento en el que no solo se privilegian los contenidos formales, sino también las posibilidades de construir sentido y significado a partir de las experiencias de la vida de quienes interactúan en los espacios de formación* (Caro y Cuervo 2018, citando a Frieri, 2014, p.70). Esta escuela enseñaba lo que se llama el oficio que tiene dos sentidos, uno hacia el trabajo y otro hacia la técnica. Si a estos sentidos le agregamos la forma de la escuela y su disciplina, podemos darnos una idea de la manera como se daba la formación en estas escuelas. En las últimas décadas del siglo XIX, En Colombia, con la conformación de Escuelas de Artes y Oficios:

Que se concretan las intenciones de organizar los programas de formación para el trabajo industrial. La educación se presenta como un mecanismo para afrontar los problemas por los que franquea el país; tras su fortalecimiento, la educación técnica encuentra condiciones para Instituirse. (Acevedo et al, 2018. p 180).

Observamos entonces que la educación tuvo un papel fundamental en el siglo XIX; a través de ella se pretendía ilustrar a todos los sectores de la sociedad, *...y al mismo tiempo incentivar el estudio práctico y técnico. Sin embargo, este “Ideal de lo práctico”, como lo llama Frank Safford, también obedeció a una necesidad de institucionalizar, profesionalizar y controlar los sectores populares, en el caso que nos interesa, los artesanos. La creación de la Escuela de Artes y Oficios de Medellín es un claro ejemplo de esta práctica.* (Álvarez Juliana. 2014, p.102).

Esta formación que no pensó la tecnología, tampoco la escuela y menos la ciencia. Era el aprendizaje de *los oficios artesanales y obedeció, a un proyecto de la élite que respondió a necesidades económicas y sociales...una educación moral que controlara sus vicios y modificara sus malas costumbres.* (Álvarez Juliana op cit., p. 108). Era una formación con agregados de cada uno de estos objetos. La forma que daba esta formación no era forma humana, tampoco era una forma científica, era una formación que veía el trabajo como formación. El hacer cosas, el saber hacer objetos elementales, el fabricar objetos, el darle, una forma elemental a estos objetos era la formación. Una formación que no se preocupó del hombre, del lugar y tampoco del conocimiento.

En Colombia, aun hoy, se considera generalmente que un oficio es una ocupación que se ejerce sin haber recibido necesariamente un título o certificado que acredite la forma como se adquirió el conocimiento. (Caro y Cuervo, 2018, p. 62). Los ámbitos de esta política contemplan los oficios relacionados con las artes, entendidos como las ocupaciones productivas que hacen posible la materialización y circulación de la idea creativa y la transforman en un bien, servicio, evento o espectáculo cultural. (Caro y Cuervo, op cit, p 65)

Sin embargo, la Escuela representó tanto la modernización de los oficios como la transformación de estos en una profesión:

Lo que significaba su inserción en el mundo del “asalariado” y de lo que venía en camino: el mundo industrial. Ahora bien, con la creación de la Escuela de artes y oficios, en el siglo XIX, también se evidenció el avance en el aprendizaje de nuevos oficios, que al mismo tiempo les permitió a algunos artesanos un medio de ascenso social. (Álvarez Juliana op cit., p. 115)

Esta formación era lo que se llamó una alienación, enajenación y negación de los humanos. La creación de institutos técnicos, de centros de formación

tecnológica universitaria intentaba remediar la formación de las escuelas de artes y oficios.

Lo que se quiere investigar es si esta pretensión fue posible, si estos institutos superiores representaron una transformación fundamental de los tres objetos que se quieren estudiar: la ciencia, la tecnología y la enseñanza. La pregunta es si crear un lugar superior hizo que el hombre fuera objeto de preocupación, así como la ciencia y como la tecnología. Si el paso de oficio al arte y de este a la formación tecnológica, permite explicitar una formación inicial para que estos usuarios de la formación tecnológica logren una *identidad profesional desde los perfiles profesionales asociados, así como su desempeño, funciones, actividades y competencias profesionales específicas y transversales; en segundo lugar; al concebir la formación como una profesión que ocupa un espacio en el campo de actividades profesionales de la sociedad.*(Georgina Paris Mañas. 2014., p. 106).

Para resolver este problema hay que estudiar los tres sentidos planteados: el de la relación técnica y la tecnología, el de la relación del oficio y la ciencia y la relación entre escuela superior y la formación. Se supone que la creación de un lugar superior, quiere decir, apoyarse en la ciencia, en la tecnología y su historia y en la formación del hombre. Si comprobamos que esta creación fue hecha y se cumplieron las finalidades, se puede decir, que la formación adquirió la forma de una bella arte, de las bellas artes, si entendemos por ello, la estética de los objetos, porque la fabricación de un objeto para ser bello debe ser un objeto humano, que signifique el empleo de un saber superior y debe ser un objeto que sirva para formar al sujeto que lo produce. De este modo se pasa del trabajo útil al trabajo productivo, del objeto individual al objeto colectivo, de la formación como negación del hombre, a la formación racional y ética.

Una conclusión provisional puede ser ésta: no ha existido en Colombia una escuela técnica, en el estricto sentido, pues ellas en varias naciones del continente, y desde luego en el país, transitaron el esquema de escuelas de artes y oficios para disciplinar jóvenes, a escuelas técnicas para fortalecer la ampliación

de la frontera agrícola, satisfacer las demandas de la urbanización y la manufactura y apoyar la transformación industrial en momentos de sustitución de importaciones, consolidación del mercado local o soportar los procesos de internacionalización de la economía, siempre a la velocidad de las demandas de productividad.

No existió una escuela *con diferentes etapas sucesivas, no vías paralelas o divergentes. Toda victoria conseguida por un tipo de educación sobre otra es una destrucción de esta unidad cultural*¹. Una escuela técnica atada al positivismo, a la competitividad, siempre, en procura de sujetos de rendimiento, de sujetos de labor que tienen en la técnica, como experiencia, un único propósito de instrucción, actualización o capacitación. Esto por cuanto históricamente, se estimó que la ciencia, estaba vinculada al proceso de conocer, y la escuela técnica, vinculada a la realización de procedimientos y productos. Un saber de los cómo, y no saberes de los por qué. Olvidando que la técnica, también se refiere a un saber hacer, avanzando para la tecnología, los desarrollos de la técnica vinculada con la ciencia. *Hace falta pasar de las técnicas a la tecnología*². Una escuela cuyo objetivo era *construir un primer ejemplo de una cultura no imitativa, si no constitutiva, no simbólica, si no real que se dirige una sociedad continua, sin barreras internas, cuyo sentido ya no es la propiedad si no la actividad constitutiva*³.

Camino que se olvidó, y que hizo que a la técnica, a la experiencia técnica, se le asoció únicamente a competencia laboral, Un propósito del sistema productivo, que le sustrajo a la formación lo técnico, que es en esencia, la emoción, la representación y lo simbólico del objeto técnico que es arte. No solo la experiencia de operación que ya señalábamos para el oficio y que es objetivado en la propuesta de formación, que se propone, y que logra como objetivo en la escuela técnica de lograr una formación, una perspectiva epistemológica que

¹ Simondon, Gilbert. *Sobre la técnica*. Editorial Cactus, Buenos Aires. 2017. Pág. 208

² *Ibidem*. Pág. 237

³ *Ibidem*. Pág.205

recupere la esencia, lo técnico y que no solo se ocupe de la técnica: la experiencia. *Este es el objetivo de la experiencia educativa que hemos ensayado: reunir en una educación unitaria, destinada a formar un nuevo nivel humano, el sentido del trabajo, el sentido del saber y el sentido del acto*⁴.

Una corroboración de lo aquí presentado, que para la América latina y Colombia, sucede en las dos últimas décadas del siglo XX, lo reseña Gilbert Simondon para 1958:

*Sin duda estos alumnos de los liceos generalmente no se convierten en obreros o artesanos; no tiene necesidad de un aprendizaje. Se convierten con más frecuencia, en administradores o técnicos. Ahora bien, el ingeniero o administrador deben conocer la maquina porque tiene el deber de asumir y de pensar la relación social. Querríamos que se borre la distinción que existe entre los liceos y los establecimientos técnicos. Esta distinción descansa, en efecto, sobre la idea de que la sociedad humana debe estar constituida por dos capas heterogéneas y jerarquizadas: la burguesía y el pueblo*⁵.

Haciendo referencia a lo por el llamado prejuicios, que van a definir el tipo de formación que recibirán. Por ello:

*Para el pueblo, por el contrario, bastaría una educación de oficio, no liberal, en la cual el talento solo puede fructificar en un marco irrevocablemente fijado, o por medio del sacrificio del ocio, de la libertad del hombre*⁶.

Esta cultura de base puede ser encontrada en una tecnología profunda. Se puede descubrir allí, en su fuente real, el sentido del trabajo (Cultura

⁴ Ibídem. Pág.209

⁵ Ibídem. Pág. 204

⁶ Ibídem. Pág. 204

*popular), el sentido del saber (cultura burguesa), el sentido del acto heroico, del hito fundador (cultura nobiliario)*⁷.

Objetivos

Objetivo General

Describir y analizar la educación y la formación tecnológica en Colombia en las escuelas técnicas universitarias

Objetivos Específicos

1. Analizar los modelos de educación tecnológica en la formación superior de las escuelas técnicas universitarias.
2. Proponer una reflexión epistémica de educación y formación, para las escuelas técnicas y tecnológicas

Metodología

El concepto de formación en las universidades tecnológicas me permite un análisis de la relación que se da entre institución universitaria, teorías tecnológicas y sujetos de formación.

Este proyecto investiga las escuelas superiores de tecnología y en ellas la formación que se creó. El tema central es la formación. Si bien es importante el investigar los documentos de estos lugares, lo primero que se hará es estudiar la formación y toda la cultura de formación en relación con la formación de la técnica y la tecnología. Diferenciar estos objetos es muy importante. La técnica es muy diferente a la tecnología y una formación técnica es muy distinta que una formación tecnológica. Esta diferencia es la que hay que estudiar. Esto quiere

⁷ *Ibíd.* Pág. 208

decir investigar en los dos lugares de formación las reglas, las normas y las maneras como se hizo posible la formación técnica. Si la técnica implica el uso de herramientas, de máquinas, de objetos, también implica el conocimiento de la naturaleza, del hombre y del exterior, el conocimiento de la educación y del lugar para educar.

El método de análisis es el de relacionar conceptos, prácticas e instituciones y se hace en un archivo localizado en estas instituciones. Como se planteó en la introducción el pasado de las escuelas de artes y oficios está en el presente de las escuelas superiores. Esto hace que el archivo sea general y abarque los tres períodos. Mi lectura de análisis se centra en la formación en estas universidades técnicas y las relacione con la formación en los otros períodos, lo que me ha de llevar a relacionar distintas sociedades e instituciones en relación al problema técnico y tecnológico.

1. La formación en las escuelas de artes y oficios analizadas desde la tecnología.
2. La formación de la escuelas técnicas analizadas desde las tecnología
3. Análisis de lo que permanece en la formación actual de viejas formaciones.

Tabla 1. Periodización de la investigación según conceptos, teorías e instituciones.

Relaciones	Objetos	Periodo	Conceptos	Teorías	Instituciones
Primera	Técnica	1876-	Arte	Instrucción	Escuela

		1930	Oficio Formación Educación	Educación	Normal
Segunda	Técnica	1930- 1948	Pedagogía	Instrucción Educación Pedagogía	Escuela Normal Educación básica y media
Tercera	Técnica y tecnología	1960- actual	Currículo Didáctica Evaluación	Currículo Didáctica Evaluación	Institutos Universidades

En la presentación del texto de Muriel Combes, (2017), Juan Manuel Heredia, cita a Bernart Stiegler. Señala que aquel, Stiegler, establece desde 2003 el concepto “*sistema técnico*”, afirmando que:

La técnica evoluciona más deprisa que las culturas, una dinámica técnica precede a la dinámica social y se impone a ella y el desacople se resuelve en favor de la velocidad de la evolución técnica contemporánea, la cual le marcaría el paso al resto de los sistemas en un proceso acelerado por una dinámica de innovación permanente. Oficio y arte.

Una *dinámica que técnica precede a la dinámica social y se impone a ella*, en lo que podría ser una buena definición actual de oficio. Para más adelante sostener, el mismo Stiegler, que el ser humano es un producto de la técnica y no al contrario, en el sentido que:

El proceso de exteriorización implicado en la tecnicidad fundaría la interioridad humana y convertiría al hombre en un ser esencialmente relacionado con objetos técnicos y prótesis diversas. (Combes, pag 21).

Es el ser humano, un ser tecno-lógico. Un mundo técnico que condiciona el obrar humano.

En la misma frase inicial, señala una *exteriorización implicada en la tecnicidad*, que podría ser una buena definición actual de arte.

Sin embargo, a la técnica, y al oficio técnico se le encerró, desde el siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX en Europa y en América Latina hasta nuestros días, en el paradigma de trabajo rutinario, dominación, mano de obra no calificada, mano de obra barata. Un contrasentido, que no tendría mucho asidero cuando hoy:

- La técnica se funde con el deseo y se expresa en términos de marketing,
- La técnica y la comunicación; desde la reticularización de la humanidad, en las llamadas redes sociales, que sin la magia del objeto técnico que posibilita la existencia de la red no sería posible; se conectan y funden,
- La globalización, que tanto homogenizó las naciones, ya no encuentra respuestas en los modos de relación inestables, propios de la información que circula, interpretada por quienes reenvían datos en la red, con nuevos sentidos,
- La técnica y las relaciones interpersonales que se funden, desde las apariencias, y no en las historias vividas, la cultura practicada, o la existencia misma en las redes sociales.

Lina Marcela Gil Congote, (2017), al reseñar la propuesta del concepto Individuación, en la teoría de Gilbert Simondon, señala que:

La técnica, en un sentido directo, es también el propio cuerpo, la mano, el lenguaje, la cultura en general, entendida como "manejo de lo humano"; también lo es cuando esta mediada por objetos, por herramientas y concretizaciones que resuelven problemas del más allá de la utilidad, el uso, la venalidad.

Ninguna de estas acciones humanas, se podrían reseñar en las categorías: trabajo rutinario, dominación, mano de obra no calificada, mano de obra barata. En general vivimos, como planteaba Gilbert Simondon en *modos de relación que no captamos del todo ética y políticamente*. Ni arte, ni ocio. Ni sensación, ni percepción.

Ni impresiones, sensaciones, colores, sonidos de fuera. Exteriores, que retan mi interior y me obligan a interpretar. Sensaciones que brindan información del cuerpo y de lo somático. No arte.

Ni silencios interiores que me hacen reflexionar. Percepciones, que posibilitan la interpretación de los datos que brinda el cuerpo, el medio, el mundo. No ocio.

Ni arte, ni oficio: recreación. Recreación, que distrae para no vibrar en el interior o que ocupa, para no permitir comulgar con lo otro en el exterior. Lo que se afirmaba sobre la técnica, era la de ser el vehículo de la centralidad del trabajo, como transformador social. Una relación entre individuo y colectivo, un modo de adaptación del ser a lo social.

Lo hecho a mano, lo útil, de fácil manejo, práctico, todo visto, pensado, en dimensión social, es el oficio. En tanto que lo imaginado e imaginativo, lo simbólico, lo expresivo, en dimensión estética, es el arte. Artesanía y arte. Producto del taller, del laboratorio, de la fábrica y producto también del taller, del ateneo, del estudio, de la galería respectivamente. Arte y artesanía que ganan en dimensión ética con las representaciones que ellas producen por sensación y percepción.

El oficio, la técnica, (Stiegler, 2003. Heredia, 2017. Combes 2005), evolucionaron en la humanidad antes que la cultura. Esa dinámica, al verla por ejemplo en las cuevas de Altamira, recrean la caza y la agricultura. Como técnicas, no como arte. Esa no era su propuesta. La suya, animista, religiosa, tal vez, suponía que si se representa sucede, por eso antes de la salida a la pradera, o la cosecha, se dibujaba para presentir el buen augurio. Impresiones, sensaciones, colores, sonidos de fuera. Exteriores, que obligaban a interpretar. Las pinturas, el animismo, la religión, el logro del color desde pigmentos y sangre, *exteriorización implicada en la tecnicidad*, representación dimensión estética que mutaría en arte. Oficio primero, arte después, lo que podría significar que el oficio que trasciende en arte implica tecnología.

El oficio, la técnica, (Mircea, 2016., pag 180), recrea y construye algunos símbolos y mitologías tributarias de estas técnicas arcaicas, gracias a las cuales el hombre asumía una responsabilidad creciente ante la materia. *Del Homo Faber: el de colaborar al perfeccionamiento de la materia, asegurando al mismo tiempo su propia perfección. Al asumir la responsabilidad de cambiar a la naturaleza, el hombre se erigía como sustituto del tiempo.*

Por ello la dinámica social, la evolución técnica, señala Gil Congote, (2017, p 89):

Es crucial para el progreso precisamente porque proporciona la emergencia de un medio técnico que funciona de acuerdo con un régimen de intercambio de información que retro-actúa sobre la fase biológica siempre presente en los grupos sociales.

Y continúa Gil Congote, (2017, p 89):

La técnica convoca la resolución de problemas asociados a necesidades vitales del ser humano, lo cual implica disponer [...] condiciones de posibilidad de una inserción eficiente de la tecnología en el medio social de los grupos. Oficio que muto a arte.

Las pinturas, el animismo, la religión, el logro del color desde pigmentos y sangre, *exteriorización implicada en la tecnicidad*, o en la técnica no implican en el ejemplo de las cuevas de Altamira el peligro de la muerte por la caza fallida, o el hambre por el cultivo perdido: o como lo establece para la técnica Gil Congote, (2019, p 109):

Lo peligroso no es la técnica. La técnica no es ningún demonio, sino que, por el contrario, el misterio es el de su esencia. La esencia de la técnica es, en cuanto un destino del des ocultar, el peligro.

La implicación del oficio de la caza y la agricultura en los albores de la humanidad, oficio que se hace técnica al ser puesto con pigmentos en las paredes de la caverna

Logra una significación, una dimensión estética que caracterizara al arte: *La significación modificada de la palabra "dispuesto" se nos hace ahora quizás más familiar, si pensamos dispuesto en el sentido de destino y peligro*, (gil Congote, 2019, pp 109), como bien pudieron ser las representaciones rupestres.

Como menciona Richard Sennett (2009, citado en el texto *Política de fortalecimiento de los oficios del sector de la cultura en Colombia*, Caro y Cuervo 2018):

La historia ha trazado falsas líneas divisorias entre práctica y teoría, técnica y expresión, artesano y artista, productor y usuario, y la sociedad moderna padece esta herencia histórica. Además, por mucho tiempo se ha considerado que quienes realizan labores mecánicas no desarrollan el pensamiento, y es justamente Sennett quien valora el pasado de los oficios, argumentando que los maestros, oficiales, artesanos y obreros, a medida que desarrollan su práctica, crean maneras de utilizar herramientas, organizar movimientos y reflexionar acerca de los materiales que usan, y

por lo tanto sus actividades siguen siendo propuestas alternativas viables acerca de cómo conducir las necesidades de la vida con habilidad. (p. 22).

Tensiones y problematizaciones

El propósito de la investigación, desde su definición, tensiona la formación profesionalizante, técnica, tecnológica y profesional universitaria, como se pensó en las élites colombianas, y se definió en la constituyente de 1991.

Nunca se propuso, una educación de la más alta calidad para las capas sociales de menores oportunidades económicas, políticas y culturales. Por eso desde sus alcances, objetivos, propósitos, ciclos y niveles, la problematización debía develar las principales transformaciones necesarias en la educación técnica y tecnológica, para que ellas sean respuesta a:

¿Poblaciones vulnerables, pobres, estratificadas?

¿A todas las capas, o campos sociales, estratificadas o no?

¿Solo a quienes puedan pagar los mejores escenarios?

O preguntarse si lo que esta, en tensión son los objetos, conceptos, teorías, instituciones que subyacen o se configuran en la escuela de los primeros años del siglo XXI sean técnicas o no.

Siempre ocupados de la problematización, periodizamos al menos tres etapas para el análisis:

Tabla 2. Periodización del tiempo o etapas de investigación

Periodos	Giros
1876	- • Creación de las primeras escuelas, hoy también consideradas técnicas, bajo la forma: “artes y oficios”
1930	

-
- Desde 1850, los liberales abandonaron la regularización de la educación y se descentralizó fiscal y administrativamente, hecho que se recupera con la constitución de 1886.
 - En desarrollo de la constitución política de 1886, liberal, como resultado del concordato de 1887, en 1892, se re-centraliza la educación y se hace gratuita, pero no obligatoria.
 - En 1903, se reglamenta la gran reforma del sistema educativo, propuesto por la Ley general de la educación de 1892, dividiendo la enseñanza “oficial”, en primaria, secundaria, industrial, profesional, artística. La primaria para formar técnicos para *la agricultura, la industria fabril y el comercio*⁸.
 - La escuela de artes y oficios, se convierte en “instrucción industrial” gratuita.
 - La educación secundaria se divide en técnica y clásica desde 1903, hasta 1930, con el propósito de *“impulsar a la juventud por el camino de la industria”*⁹
 - Se crean en 1903 las primeras escuelas normales en el país
 - En 1927 se cumple la primera misión internacional para reforma a la educación
-

⁸ Ramírez G. María Teresa, et al, *La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX*. 2006. Bogotá, en www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf rescatado el 20 de marzo de 2020.

⁹ *Ibíd.* Pag 9

	llamada “Misión Alemana”
	<ul style="list-style-type: none">• No obstante la carga legislativa, la <i>instrucción secundaria clásica, continuaba siendo dirigida a las élites</i>¹⁰ y la técnica a clases populares¹¹.
De 1930-1948	• La república liberal que intenta el proyecto de la Modernidad en Colombia.
Transición Colombiana	<ul style="list-style-type: none">• Se decreta la <i>prohibición de discriminación en la escuela primaria, secundaria y profesional, por motivo de raza, religión, clase social o legitimidad de nacimiento</i>¹².• En 1936 se crean las Normales Agrícolas, y las Granjas agrícolas. El ITA, entre ellos.• Segundo momento de Educación para la Raza• Educación para la Salud: Higiene• Escuelas de artes y oficios reguladas por organizaciones sindicales.
1968-2018	<ul style="list-style-type: none">• La reforma de 1968 crea para las demandas del crecimiento urbano los INEM, instituciones técnicas de secundaria y media para metalmecánica, soldadura, carpintería metálica y construcción.• Se crean cuatro ITA, Institutos técnicos

¹⁰ Ibídem. Pag 24

¹¹ “... la experiencia nos ha enseñado que la mayor parte de las familias puede pagar esta suma, y que a los niños que no puedan pagarla, no les conviene desviarlos de las profesiones del trabajo para meterlos por el camino de la Universidad, donde irán a aumentar el proletariado intelectual. En realidad, la mayor parte de estos alumnos de familias pobres no terminan el bachillerato, sino que salen pronto a colocarse con una preparación inadecuada y frustran los sacrificios que el Gobierno se impone para el fomento de la segunda enseñanza y la preparación de la juventud para carreras. De acuerdo con las Memorias del Ministro de Instrucción Pública al Congreso, 1913, el 80% de los alumnos matriculados en educación secundaria lo hacía en establecimientos privados. Esta cita se encuentra también en Helg (2001). superiores”. Memoria del Ministro de Instrucción Pública, 1928, pp. 15-16

¹² Ley 32 de 1936. Memoria del Ministro de educación 1937. 2010. Bogotá, en Anales del Congreso de Colombia. www.senadodelarepublica.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf rescatado el 20 de marzo de 2020.

-
- agrícolas para enseñan la agricultura de extensión producto de la llamada “Revolución verde”, con adecuación de tierras, riego a abonos químicos como centro de estudios.
- Políticas de internacionalización: tendencias Sociativas
 - Cambios en la formación
 - Cambios en las estructuras curriculares
 - Escuela-comunidad-mundo laboral
 - Consecuencia de la revolución tecnológica e informacional: identidad de la empresa, del trabajador, de la familia, de la comunidad, del sujeto, de la escuela
 - Escuelas de artes y oficios reguladas por el Estado y organizaciones privadas (institucional)
-

Categorías

Al establecer las categorías de análisis, que problematicen los objetivos propuestos, nos asaltan unos interrogantes iniciales:

¿Cómo entra la condición de educación técnica, al sistema educativo en la política pública colombiana?

¿Se construyen y evidencian condiciones de diferenciación cuando se construye un currículo para la técnica, diferente que la para lo técnico?

¿Cuáles son los conectores, si existen, del currículo y de la pedagogía, al diferenciar lo técnico y la técnica?

Técnica como una nueva humanidad

Teniendo en cuenta lo antes planteado la educación técnica aflora en Colombia, como una forma de responder a una necesidad laboral evidenciada en el sector industrial, agrario y productivo, que necesitaba aumentar considerablemente sus ingresos.

Para conseguirlo era necesario cualificar la mano de obra disponible, siendo este un despliegue global que se fue dinamizando en los diferentes estados o naciones.

Colombia no podía estar ajena a esta realidad, desde luego la educación tampoco. Por estas razones la educación debe ir de la mano con la necesidad de un mundo productivo y a la vez humanizado. La producción y el consumo no deben deshumanizar al ser, por el contrario deben generar lazos de solidaridad y desarrollo social sostenible.

En consecuencia los educadores deben centrar todos sus esfuerzos en atender las necesidades del contexto y en convergencia con los campos de producción, para ello es necesario que el currículo creado sea coherente con las mismas necesidades y exigencias del sector productivo, esto en las mismas proporciones de una formación holística centrada en el ser humano.

En este sentido García (como se citó en González Saavedra, 2013.p.260) menciona la “necesidad de buscar la mayor relevancia de la oferta de formación a las demandas y requerimientos de la producción de bienes y servicios, lo que implica un cierto grado de adecuación cuantitativa y cualitativa (curricular) a necesidades ocupacionales”.

Por lo tanto todas las acciones y prácticas educativas en el contexto de la educación técnica deben apuntar al desarrollo de competencias que formen a un profesional de alta calidad, reflejado en su praxis y en un saber que se irá interiorizando, así como transformando de acuerdo a las mismas necesidades. A este respecto el MEN (Ministerio de Educación Nacional) plantea que el “Currículo es el conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías, y

procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional”.

En esta misma perspectiva, Gimeno Sacristán y Gimeno y Pérez (como se citó en Osorio M,2017.p.6) señalan que el currículo forma parte de múltiples prácticas, clasificadas en subsistemas, en parte autónomas y en parte interdependientes, que generan múltiples fuerzas variadas que inciden en la acción pedagógica, la cual además viene dada por los propios contextos en que se hinca, como son el de aula, el personal, el social, el histórico de la escuela y el político que presenta los patrones de autoridad y poder.(p.6).

Es decir las acciones pedagógicas deben articularse en coherencia con las metas y propósitos que se trazan, las cuales serán proyectadas al configurar un currículo, en donde el docente como experto pensador es quien lidera el proceso pensando en los aprendices y en el contexto en particular.

Descripciones Catoriales

Del oficio a las artes y del empirismo a la academia

La escuela de artes y oficios había tomado gran preponderancia en la educación de la clase trabajadora en el país, era gratuita, debían cursar y aprobar estudios durante 3 años, varias ciudades tenían un centro de estudios donde las personas tecnificarían su conocimiento, aunque en varias ciudades el modelo fue exitoso como en Medellín donde este proceso daría origen a la facultad de ingeniería de la universidad de Antioquia, sin embargo, era una apuesta de gobierno de elite que poco le interesaba la educación que no fuese universitaria, poco a poco el sistema fue desnudando falencias como las expuestas en 1874 por el rector de la escuela San Bartolomé (Cundinamarca) Bernardino Torres Torrente, luego de un profundo análisis pedagógico, subrayo que los programas de formación académica, estaban diseñados con demasiados

con un alto grado de complejidad y con enseñanzas de nivel universitario, con un contenido teórico que superaba las necesidades educativas de la población que precisaba, obreros, artesanos, y jóvenes de corta edad requerían conocimientos prácticos y oportunos, aplicables a sus realidades.

Lo anterior, solo fue una arista de todo lo que estaba por pasar, en ciudades como Bogotá y el proceso no contó con el apoyo gubernamental esperado, las precarias instalaciones, el poco apoyo a los docentes, generó la apatía de las personas para educarse, toda esta debacle de las artes y oficios en el país cerró toda oportunidad para que el proyecto saliera a flote y nunca se restituyó. En virtud de esa situación, se expidió la Ley 26 de 1876, que puso fin a la Escuela, pese a contar con más de 300 alumnos para ese momento que finalmente se estaban adaptando al sistema educativo, el Estado colombiano consideró que el proyecto ya no era estratégico para el desarrollo del país, el auge de las bellas artes sumado a la baja escolaridad, el nivel de analfabetismo, la diferencia de edades, los modelos pedagógicos del momento y la poca infraestructura sepultaron el proyecto de las artes y oficios.

Hasta aquí, se produce otra gran paradoja de la época, mientras en las bellas artes se rendía culto a Europa, a las artes y oficios de origen francés entraban en decadencia.

Referencias

Acevedo, A., Lizcano, D. Joya, E. 2018. *La Escuela de Artes y oficios de Santander: un primer esfuerzo por incorporar la Educación Técnica en la Región, 1887-1937*. Revista Colombiana de Educación N0.76. Centro de Invest. Universidad pedagógica Nacional. Bogotá. Editorial Universidad Pedagógica Nacional.

Álvarez Juliana (2014). *La Escuela de artes y oficios de Medellín y la profesionalización de los artesanos. 1869 -1901*. Revista historia y Sociedad. No 26. Vol 2. <http://www.scielo.org.co/pdf/hiso/n26/n26a05.pdf>.

Combes, Muriel. 2017. *Simondon: una filosofía de lo trans-individual*. Primera edición. Buenos Aires. Editorial Cactus. Serie Occursus.

- Faúndez Frugone, Gabriela. 2014. *Escuela de Oficios y de perfeccionamiento profesional para el desarrollo local barrio Monterrey, comuna de Conchalí*. Buenos Aires.
- Gil Congote, Lina Marcela. 2017. *Individuación, ciencias humanas y humanismo en la teoría de G. Simondon*. Revista colombiana de educación. No 72 primer semestre de 2017. Bogotá. Editorial Universidad Pedagógica Nacional
- Gil Congote, Lina Marcela. 2019. *Psicología de la Individuación*. Editorial Aula de Humanidades, Universidad de Antioquia. Bogotá.
- Ministerio de Cultura. 2018. *Política de fortalecimiento de los oficios del sector de la cultura en Colombia*. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.
http://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/publicaciones/Documents/PoI%C3%ADtica%20de%20fortalecimiento%20de%20los%20oficios%20del%20sector%20de%20la%20cultura%20en%20Colombia_2018-.pdf.
- Mircea Eliade. 2016. *Herreros y Alquimistas*. Alianza Editorial. Barcelona.
- Morín Coronado María del Carmen. 1997. *Marco Teórico de las expectativas laborales de los profesionales y su relación con las instituciones formadoras de los mismos*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- https://www.google.com/search?source=hp&ei=ldLIXL7xEMOA5wLmtr_wDg&q=tesis++de+grado%3A+oficios+profesionales+pdf&oq=tesis++de+grado%3A+oficios+profesionales+pdf&gs_l=psy-ab.12...2910.29926..30950...6.0..0.362.8693.0j35j11j2.....0....1..gws-wiz.....6..35i39j0i131i67j0i67j0i131j0i22i30j33i22i29i30j33i160j33i21.VQ5EGrjgMxl.
- Paris Mañas, Georgina. 2014. *Los profesionales de la formación profesional para el empleo: Competencias y Desarrollo profesional*. Universidad De Lleida. España.
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/285529/tgpm1de4.pdf?sequence=2...>
- Portilla, Vicente Matía. 2016. *Formación profesional y formación para el empleo en España: Del aprendizaje de tareas al desarrollo de competencias*.
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/22300/1/Tesis1223-170217.pdf>.
- Sennett, Richard. 2015. *El artesano*. Quinta edición. Barcelona. Editorial Anagrama SA.
- Simondon, Gilbert. 2018. *Sobre la filosofía*. Primera edición. Buenos Aires. Editorial Cactus. Serie Clases.
- Simondon, Gilbert. 2017. *Sobre la técnica: 1953 – 1983*. Primera edición. Buenos Aires. Editorial Cactus. Serie Clases. Volumen 15.
- Simondon, Gilbert. 2015. *Comunicación e información: cursos y conferencias*. Primera edición. Buenos Aires. Editorial Cactus.

- Simondon, Gilbert. 2015. *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*. Primera edición. Buenos Aires. Editorial Cactus.
- Simondon, Gilbert. (2007): *El modo de existencia de los objetos técnicos*, primera edición en español. Buenos Aires, Prometeo libros.
- Zapata Hoyos, Ismaria. 2016. *Las escuelas de artes y oficios: una forma de mundializar el trabajo técnico y disciplinar los artesanos*. Tesis de grado Magister Estudios Humanísticos. Universidad EAFIT.
- Curso 9º: Nociones Generales de química y de filología. (Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia, 186 8b):
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/view/9724/pdf>.
- (Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia, 1867, art. 119, p. 39) tomado de:
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/view/9724/pdf>.
- Ruiz Pascual (2015) "La Crisis del Arte. Periódico el Colombiano. Tomado de:
<https://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/crisis-del-arte-FB1425034>.